

# MAÇANET DE LA SELVA

Con una extensión de 45,6 km<sup>2</sup>, el municipio de Maçanet de la Selva se encuentra en el sector meridional de la comarca, ya en el límite con el Maresme. Está situado en el sector de la divisoria de aguas de los valles de la Tordera y la cuenca del Onyar-Ter. En este lugar, al Norte del municipio, antiguamente llegaban las orillas de la laguna de Sils, que se desecó a finales del siglo XVIII.

El municipio comprende la cabeza de municipio de Maçanet de la Selva, el pueblo de Martorell de la Selva, y varios vecindarios y urbanizaciones. Se accede al lugar desde la salida 9 de la autopista AP-7, tomando la carretera C-35 que conduce a Hostalric. La N-II pasa también por el término. Las comunicaciones se completan con carreteras locales que enlazan los vecindarios que lo conforman.

Se han localizado vestigios del paleolítico y yacimientos íberos. La instalación de cultura ibérica más conocida es el poblado de Montbarbat, de 5.700 m<sup>2</sup> de superficie y fechado entre los siglos IV-II aC. La primera referencia a Maçanet, en época medieval, aparece en un documento del año 1002, por el cual se segrega el término de Lloret del de Maçanet. La iglesia parroquial, dedicada a san Lorenzo, dependía del cercano monasterio de Breda.

TEXTO: MONTSE JORBA I VALERO

## *Iglesia de Sant Llorenç de Maçanet*

**E**N EL CENTRO DE LA POBLACIÓN DE MAÇANET DE LA SELVA se encuentra la parroquia de Sant Llorenç, iglesia que conserva parte de su estructura original románica, aunque su aspecto actual es fruto de varias reformas y ampliaciones realizadas a lo largo del tiempo.

Aunque la parroquia de Maçanet se menciona por primera vez en un documento del año 1079, la iglesia se considera construida entre 1040 y 1075. En sus orígenes era un templo de dos naves, una principal y otra lateral en el costado sur. Ambas estaban encabezadas por sendos ábsides semicirculares, los dos con una pequeña ventana central de derrame simple. Las dos naves fueron cubiertas posteriormente con sendas bóvedas de cañón apuntado.

En el exterior, destaca la articulación del paramento del ábside mayor, decorado con series de tres arcuaciones ciegas separadas por lesenas, que reposan en una especie de podio de piedra. Es también notable el campanario, de planta cuadrada, construido en el muro sur y que conserva su estructura románica hasta la altura de las actuales campanas. En el interior del templo se conservan una serie de impostas en el arranque de los arcos fajones, decoradas con incisiones muy toscas, de carácter geométrico.

Durante los siglos XV-XVII, la iglesia fue objeto de diferentes reformas y añadidos, que cambiaron su apariencia y adaptaron la fábrica primitiva a las formas barrocas. En particular, destaca la fortificación del edificio para protegerse de ataques y saqueos. Actuaciones de este tipo son habituales en muchas iglesias de la región gerundense: los muros fueron sobrealzados tanto en las naves como en los ábsides, creándose una especie de buhardilla con aspilleras al exterior, que funcionaba como refugio y almacén. También, en el siglo XVII, se construyó una sacristía adosada en la parte sureste de la iglesia.



*Cabecera del templo*



*Campanario*

## Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, pp. 303-305; MONSALVATJE Y FOSSAS, 1889-1919, XVII, pp. 166-167.

# Antiguo monasterio de Santa Maria de Vall de Maria

**L**EGANDO A LA ACTUAL MASÍA DE CAN POU, situada en una llanura entre los municipios de Maçanet y Tordera, es difícil imaginar, debido a su actual estructura de masía, que allí existió un monasterio cisterciense. Se accede a este paraje a través de una pista rural particular, de unos 800 m, que se sale en el km 649,5 de la carretera N-II.

El antiguo monasterio femenino de Santa Maria de Vall de Maria de Maçanet fue uno de los primeros cenobios de tradición cisterciense de la Península Ibérica, incluso anterior al más famoso monasterio de Vallbona de les Monges. La primera noticia sobre el cenobio data de 1156, cuando la vizcondesa de Cabrera, Berenguera de Queralt, dona 20 sueldos a *las bones feminis de Valle Maria*. Dos años más tarde, en 1158, reaparece nombrado en una dotación bajo autorización de Berenguer de Maçanet y Gausfred de Rocabertí a la priora Ricsenda. En el año 1164, Almodis, hija del conde Ramon Berenguer III, otorga también una donación de tierras a Vall de Maria.

La mencionada Ricsenda fue la primera priora de este convento, de las nueve que se conocen. Dio inicio, esta dama, a la misión de fundación del convento, tal y como se explica en un documento de confirmación de sus bienes fechado en 1158: *vivendo locum illum ad honorem Dei magnis laboribus eremo inter vepres, et spinas primum, ac noviter aedificaverunt*. Siguiendo la hipótesis de A. Pladevall, se cree que esta priora procedía de la comunidad francesa de Nonenque, la cual actuó de casa madre en la fundación de Vall de Maria.

El año 1169, Vall de Maria se convierte en un anexionado del recién fundado monasterio de Sant Feliu de Cadins, en el Alt Empordà, aunque su priorato se mantuvo hasta el siglo XVI. En 1543, el papa Pío IV aceptó que la pequeña comunidad de monjas que quedaba entonces en Vall de Maria se trasladara al monasterio que ellas desearan; la elección fue el monasterio de Sant Daniel, en Girona.

Más tarde, ya en 1603, la abadesa de Sant Daniel arrendó el monasterio de Vall de Maria y sus tierras a la familia Jalpí, originaria del municipio vecino de Tordera. La abadesa impuso la obligación de la conservación de la capilla, y que esta no fuera profanada. La descripción de los bienes en la escritura demuestra que en el siglo XVII solamente existía la capilla y algunos restos de otras edificaciones que habían formado parte del conjunto monástico.

Sesenta años más tarde, en un documento de 1667, el entonces propietario de la casa, Josep Jalpí, afirma que la capilla se encontraba en un estado deplorable, tomada por bandoleros y utilizada como almacén. Además, las paredes y una imagen de la Virgen que allí se custodiaba estaban ennegrecidas por el hollín de algún fuego o incendio.

En la actualidad, la única dependencia que se conserva del antiguo monasterio es la mencionada capilla, que sin embargo queda casi completamente oculta en el exterior, debido al añadido de estructuras diversas. El interior sí mantiene su apariencia del siglo XII, aunque integrada en el conjunto de la masía. La iglesia consta de una sola nave, de planta rectangular y cubierta por una bóveda de cañón; hay un sencillo ábside semicircular en el costado oriental. Se ha conservado una

puerta en el muro sur, que sería muy probablemente la que conectaba la capilla con el recinto conventual. En los muros laterales podemos observar también dos ventanas a ambos lados, todas tapiadas. Por otra parte, destaca un altar lateral situado al Norte de la nave, justo a la altura del presbiterio, que según la historiografía estaría dedicado a san Antonio abad.

El aparejo está formado por sillares irregulares, desbastados de forma sencilla y colocados en hiladas horizontales. Se trata de un recinto austero y de pequeñas dimensiones, dotado de un pequeño cuerpo occidental a modo de pórtico, construido ya en el siglo XVII.

Gracias a diferentes actuaciones de conservación y rehabilitación, impulsadas por el Taller de Història de Maçanet desde el año 2004, la capilla de Vall de Maria ha recuperado parte de su esplendor, siendo reinaugurada el 29 de junio de 2008. Sabemos, por antiguas descripciones y fotografías (hay una, por ejemplo, en el archivo municipal de Arenys de Mar y Arenys de Munt), que en la iglesia se custodiaba una talla de la Virgen con el Niño de estilo tardorrománico y factura popular. Dicha imagen se encuentra hoy en paradero desconocido, y en su lugar se ha colocado una reproducción hecha con cerámica por la escultora Maria Boada i Saló.



*Vista interior de la capilla*

TEXTO Y FOTO: MARINA GARCÍA CARBONELL

### *Bibliografía*

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, pp. 308-310; CRUZADO I ALORDA, A., 2008; PLADEVALL I FONT, A., 1968; MARQUÉS CASANOVAS, J., 1983, pp. 331-336.

# Castillo de Torcafelló

LAS RUINAS DEL CASTILLO DE TORCAFELLÓ se encuentran en la cima del cerro de Sant Jordi, situado a 1 km de la población de Maçanet. El castillo de Torcafelló fue construido en el siglo XI, siendo un centro de jurisdicción feudal que formaba parte del vizcondado de Cabrera y se extendía por las parroquias de Maçanet, Martorell y Sils.

La primera referencia que tenemos sobre este recinto data del 1106; se trata de un homenaje del vizconde Ponç I de Cabrera a Ramon Berenguer III por todos sus castillos, menos los de Barres, Brívola y precisamente Torcafelló. Hacia el año 1200, los señores de Maçanet emparentaron con los Cartellà y trasladaron su residencia a la torre de Cartellà, situada en el mismo municipio. El castillo quedó entonces a manos de la familia Torcafelló, cuyos miembros principales ejercieron como castellanos.

Podemos dividir las etapas de construcción del castillo en tres momentos, aunque debido a la superposición de estructuras, solamente se conoce con precisión la tercera.



*Restos del castillo con la capilla gótica*

De la primera época, en el siglo XI, hemos de destacar la torre del homenaje situada en el centro de la fortificación, de la cual hoy sólo quedan parte de los cimientos. Se conservan también, en el sector noroeste, un muro con pavimento de cal y unas paredes en el sud. La segunda fase data del siglo XII; la constituyen las diferentes dependencias que se construyeron alrededor de la torre, como un patio cuadrangular de 9,30 por 10 m de superficie, un desagüe y una nueva estancia. En la tercera fase, unas décadas después, se dio la forma final al castillo que conocemos hoy día. Se amuralló el recinto central, dejando un espacio entre el patio y la muralla donde se construyeron

seis habitaciones más. El análisis de los materiales arqueológicos encontrados permite afirmar que el castillo debió ser abandonado hacia mediados del siglo XIII.

En realidad, gran parte del antiguo recinto castral se esconde bajo la capilla de Sant Jordi, edificada en 1450. Se trata de un sencillo edificio gótico de planta cuadrangular, que en el siglo XIX fue reconvertido en una torre de telegrafía óptica; se le añadió una una terraza en la parte superior, y se fortificó de manera más segura.

TEXTO Y FOTO: MARINA GARCÍA CARBONELL

### *Bibliografía*

CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, III, PP. 410-415; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, P. 310.

